**MENSAJE DE FIN DE AÑO DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN**

Queridos castellanos y leoneses. Feliz Navidad.

En un año tan difícil para todos como ha sido 2020, lo primero que quiero es desearos, de todo corazón, el mejor 2021 para todos vosotros y vuestras familias.

Hemos sufrido el golpe de la pandemia de una forma extraordinariamente cruel. Y quiero que mi primer recuerdo sea para todas aquellas personas que nos fueron arrebatados antes de tiempo. Dejan una huella imborrable que pervivirá en la memoria de todos nosotros, de esta tierra, para siempre.

Del mismo modo que 2020 fue el año en que resistimos, estoy convencido de que 2021 será el año en que superaremos la pandemia. Toda la humanidad estamos luchando para lograrlo. 2020 será recordado como uno de los peores años de este siglo. Pero incluso en los malos momentos hay felicidad y esperanza. Eso es lo que hace que la humanidad progrese y se transforme. Por ello también quiero, en estos momentos, poner en valor todas las buenas acciones, esfuerzos compartidos y sacrificios que nos están llevando a mejorar como sociedad.

Hoy estamos más cerca de contener al virus y esto no sería posible sin la colaboración y cooperación de muchas personas, instituciones y países. Sin el trabajo incansable del personal sanitario. Que desde la primera línea, en hospitales y centros de salud, hasta residencias, centros socio-sanitarios y laboratorios, han dado lo mejor de sí mismos, en ocasiones hasta la vida, por cuidar de todos nosotros.

Junto a ellos, está el gran esfuerzo y compromiso de todos los trabajadores, autónomos y empresas de sectores fundamentales, como el agroalimentario, el logístico y el comercial, entre otros. Cuando tuvimos que quedarnos en casa, ellos trabajaban para que no nos faltara de nada. Para que Castilla y León y España funcionaran. Pero también estamos más cerca de doblegar al virus gracias al sacrificio de sectores tan estratégicos e importantes como la hostelería, la restauración, la cultura o el turismo. Han sufrido y siguen sufriendo. Sé que no hay palabras de consuelo para quienes han visto peligrar o han perdido su negocio o empleo. Pero estas medidas tan duras como necesarias han salvado vidas. Están salvando vidas. Miles de vidas. Y eso es también gracias a ellos.

Por supuesto, no quiero olvidarme de los Cuerpos y Fuerzas de seguridad del Estado, a las policías locales y al Ejército de España. Su labor es crucial. Ni a otros colectivos como los docentes o trabajadores de la administración que han conseguido que los servicios públicos sigan funcionando pese a las muchas dificultades.

En Castilla y León, como España y el resto del mundo, saldremos adelante. 2021 será el año en el que nos levantemos, miremos atrás y cojamos impulso para lograr todos los retos que tenemos por delante.

Contamos con un valioso marco para hacerlo juntos: La Constitución Española es una magnífica base de convivencia, progreso y protección de las personas. Igual que en las últimas décadas, con la llegada de la democracia, nos impulsamos con la Constitución desde la libertad, la igualdad, el pluralismo político y la solidaridad, ahora con la Constitución y nuestro Estatuto de Autonomía desarrollamos el proyecto de Castilla y León como parte esencial de España. Nos abriremos camino con este marco para superar las dificultades. Lo haremos con empuje y con coraje pero también con solidaridad y cooperación. En la España constitucional en la que vivimos, todas las instituciones son una garantía de estabilidad. Debemos defenderlas y protegerlas.

Una estabilidad que crece con la solidaridad entre territorios y la cooperación entre administraciones, que debemos reforzar. Las comunidades autónomas hoy día son vitales para avanzar en los grandes servicios públicos: nuestra sanidad, la educación de nuestros niños, niñas y jóvenes; los servicios sociales para nuestras personas mayores, dependientes y más vulnerables, a las que estamos mimando. Para avanzar con todo nuestro esfuerzo en la recuperación económica y en el empleo tras el duro golpe de la pandemia. Y para avanzar en la modernización de nuestra tierra, en la transformación digital y en un mundo más verde en el que todos protejamos nuestro planeta. En ello se vuelcan los Presupuestos Generales de la Comunidad para 2021, los más elevados de nuestra historia primando el gasto social para proteger a las personas y apostar por el impulso de la economía.

Y en todo ello tendrá un gran protagonismo la Europa a la que pertenecemos y en la que crecemos, fieles a nuestra secular vocación europeísta. De Europa nos llega la esperanza de la vacuna, que ya suministramos, empezando por las personas de más riesgo, a las que más debemos cuidar: mayores, dependientes y personal sociosanitario. Y de Europa nos llegarán los fondos para la recuperación económica y social, igual que las ayudas de la Política Agraria Común, tan importantes para nuestro campo y nuestro mundo rural.

Será, en definitiva, con Castilla y León en un proyecto común de España, y dentro de Europa, en el que afrontaremos más arropados los retos que tenemos por delante. Sin desviarnos del camino y unidos, porque lo mejor está por llegar. Sigamos trabajando con ilusión, generosidad y solidaridad. Acompañemos a cada uno de nuestros familiares, vecinos y amigos en sus luchas vitales. Y afrontemos esta nueva etapa de oportunidades con esperanza porque tenemos razones para ello. Pero eso supone estar más unidos que nunca, dejar a un lado lo que nos separa para alcanzar puntos de encuentro.

Ahora más que nunca se impone escuchar, hablar, lograr el entendimiento. Es la hora de tender la mano, de cogernos unos a otros y sumar, sumar y sumar. Si lo hacemos, Castilla y León es imparable. Podemos hacerlo y a ello os convoco, a todos mis paisanos. Porque esta tierra siempre ha sido referencia en la historia y debe de ser protagonista en la reconstrucción que nos espera. No sobra nadie. En Castilla y León necesitamos a todos nuestros hijos y a todos aquellos que lleguen hasta nosotros, a quienes acogemos con los brazos abiertos y ofrecemos oportunidades. Igualmente, sentimos cerca a todos los que residís en el exterior, que sois parte nuestra. Os damos nuestra mano y nunca la soltaremos.

Queridos paisanos:

Los castellanos y leoneses nunca lo hemos tenido fácil y, aun así, hemos logrado cosas extraordinarias en el pasado y lo haremos en el futuro. Recordemos en estos días quiénes somos y de dónde venimos. Seamos dignos sucesores de nuestros mayores y mejoremos, con trabajo, ilusión y esperanza, nuestra tierra.

Os deseo todo lo mejor para este próximo año 2021.